El Mundo
Fecha: sábado, 17 de octubre de 2026
Fecha Publicación: sábado, 17 de octubre de 2026
Página: 25
Nº documentos: 1

Recorte en B/N % de ocupación: 34,21 Valor: 17459,23€ Periodicidad: Diaria Tirada: 59.006 Audiencia: 440.000 Difusión: 35.803



La rebaja a la luz, bloqueada por tres euros tras cinco meses de subidas

El plan de Moncloa garantiza el recorte al carburante y complica el de la electricidad

PAULA MARÍA MADRID

Los consumidores han estado a punto de ahorrarse en torno a once euros en la factura de la luz de noviembre, después de cinco meses seguidos de subidas del precio de la electricidad. Les ha faltado muy poco: si el recibo de septiembre –en una factura tipo, que la OCU cifra en unos 86 euros mensuales– se hubiera encarecido apenas tres euros más, el Gobierno habría tenido que bajar el IVA de la luz del 21% al 10% y el impuesto eléctrico del 5,1% al 0,5%. No ocurrirá, precisamente, porque así lo fijó el propio Ejecutivo en la cláusula de salvaguarda que introdujo en el plan anticrisis: la rebaja fiscal solo se activa si la inflación de la electricidad sube más de un 15% en un año, y en septiembre se quedó en el 11,4%, según los últimos datos del INE.

La cifra del IPC contrasta con la intensa escalada del mercado mayorista. Tras casi medio año al alza, el precio de la electricidad ha pasado de 42,44 euros por megavatio hora (MWh) en abril a 143,25 en septiembre, más del doble que en el mismo periodo de 2025 y su nivel más alto en cuatro años, según datos de OMIE. El golpe es directo para los más de ocho millones de hogares con tarifa regulada (PVPC), que sigue indexada parcialmente al mercado: su factura tipo ya es un 27,5% más cara que hace un año.

Para los hogares acogidos al PVPC, el recibo sube un 27,5% en un año

En España, sin embargo, más de siete de cada diez hogares están en el mercado libre, en su mayoría con contratos a precio fijo que les protegen de esa volatilidad diaria. El golpe, en cualquier caso, también les llegará, aunque sea en diferido, cuando tengan que actualizar sus contratos. De hecho, según la OCU, las renovaciones anuales y las nuevas ofertas contratadas el pasado septiembre ya registraron notables cambios al alza.

Muy distinto es el trato a los carburantes, para los que Moncloa aprobó un primer paquete de rebajas en marzo que ha renovado en cada revisión del plan anticrisis. La más reciente, a finales de septiembre, fijó recortes al impuesto de hidrocarburos de 20 céntimos por litro en octubre, 13 en noviembre y 6 en diciembre. Es decir, diésel y gasolina parten de una rebaja garantizada, que se amplía al máximo de 20 céntimos si se cumple la cláusula del 15%. Y por la propia naturaleza de su mercado, esa salvaguarda salta más fácilmente en las gasolineras que en el recibo de la luz.

El IPC del gasóleo subió en septiembre un 34% y el de la gasolina un 27,5%, lo que forzará que el descuento quede en 20 céntimos en noviembre, en lugar de bajar a 13. Bruselas es reacia a subvencionar el combustible, en parte, porque considera que incentiva el consumo de combustibles fósiles, cuya dependencia se han revelado como una brecha de seguridad para los 27. La continuada escalada de la gasolina y el diésel en el mercado internacional, además, se ha comido parte del alivio, reduciendo el efecto en el bolsillo de una medida que merma igualmente la recaudación. La situación global ha llevado al Gobierno a anunciar que liberará otros 4,4 millones de barriles de reservas estratégicas este mes, como parte del acuerdo sellado con la Agencia Internacional de la Energía –brazo energético de la OCDE– para contener los precios.

La fórmula frena el recorte eléctrico, pero garantiza el de los carburantes

En la electricidad, en cambio, la escalada mayorista llega al IPC muy amortiguada. El índice del INE tiene en cuenta lo que pagan todos los hogares, y la mayoría tiene contratos a precio fijo en el mercado libre, que reflejan los vaivenes con meses de desfase. Además, tras la reforma del PVPC aprobada en la etapa de Teresa Ribera, más de la mitad de la tarifa regulada se calcula ya con los mercados a plazo, mucho más estables.

La asimetría entre carburantes y luz está avivando el pulso entre petroleras y eléctricas, y la petición histórica de estas últimas para restar costes regulados al recibo. Pero, además, abre un debate de competitividad en un país que ha fiado su crecimiento económico a la electrificación. Según Selectra, el mismo hogar paga ya unos 46 euros al año menos por la luz en España que en Francia, cuando en la primera mitad de 2026 la diferencia era de 68: nuestro país ha perdido un tercio de su ventaja en pocos meses.